

Por avisos y suscripciones debe dirigirse a la Administración

LA OPINION

Biblioteca Nacional
LITERARIO
DIRECTOR
LUIS FERNANDEZ
Montevideo

PERIODICO SEMANAL INDEPENDIENTE

MINAS, MARZO 12 DE 1923

APARECE LOS LUNES

(PORTE PAGADO)

ANO I — N.º 9

CUERPO DE REDACCION: Director: LUIS R. FERNÁNDEZ. Redactores: ESPERANZA FERRARI MELOGNO, MANUEL GARRIDO, ENRIQUE DE MEDINA, CARLOS PORRINI, DR. JOSÉ PEDRO FERNÁNDEZ

DIRECCION Y ADMINISTRACION:—calle Verdún casi esquina Florencio Sánchez.

Curanderismo

He aquí en ese título concretada una de las plagas de la civilización, de la que se olvidó Dios, cuando las siete plagas de Egipto.

Es increíble, y nuestros ojos atónitos así lo observan, la cantidad de seres humanos, cuyo nivel cultural no les permite aún libertarse del resto de superstición respecto al curandero: el que aquí en este bendito pueblo, entre sus más benditos habitantes vive y prospera en libertad, debiendo estar por que la severidad de la Ley lo condena, en una cárcel o en una comisaría.

Es increíble, pero es verdad. Aquí hemos asistido días pasados a un espectáculo y una escena que causa tristeza, porque da medida de lo que somos como exponente de civilización.

Aquí, cerca nuestro, un pequeño, un niño de estos pobres, que se crían sin madre, y sin amparo, tuvo la desgracia de caerse de un árbol al que había subido en procura de fruto, y se fracturó o poco menos el brazo, por consecuencia del golpe.

Horas más tarde, unos amigos suyos, de estos amigos pobres que nunca faltan cuando se necesitan, se ofrecieron a llevarlo a la Farmacia próxima donde generalmente si el hecho no tiene mayor importancia se practica siempre la primera cura.

Una vez allí vista la consideración de la fractura se optó por enviarlo al Médico de Servicio Público el que le practicó la cura necesaria, devolviéndolo a la madre, custodiado por un policía, el que trasmitió la orden médica de que se le dejara desvendado y quieto.

Llegó a la casa el niño ya bastante calmado, y no hubiera pasado mucho sin que se soldara la fractura si se hubieran seguido los consejos del médico; pero no faltó quien le aconsejara a la madre, un ser abulico, y sin mayor carácter, "que los médicos no curaban eso, que se lo llevaran a Doña Felipa la curandera, que esa sí...!"

Dicho y hecho, a la tarde vemos a la madre volver con su hijo, y este pese a los consejos en contra, del médico, con el brazo vendado, fuertemente apretado, casi amercillado, permitásenos el término.

Como es natural, si se cura será obra de la casualidad y no de la ciencia de la curandera; pero esa gente no lo creerá así, y si se empeora y hay necesidad del médico ya habrá disculpa para esa ignorante. Hablamos de vicios que perjudican la raza; pero de eso no se ha-

bla.

Seres ignorantes, que son lavanderas, cocheros; metiéndose en una cosa tan seria y delicada como la salud del prójimo.

Porque aquí son pocos entre la gente baja, moralmente hablando, los que no se dirigen a un curandero—que se tiene un niño de pecho enfermo, cuya vida es más delicada que una flor, vamos! al curandero. Un ser humano que se está pergeñando y que no se quiere dejar nacer. El curandero les dará el remedio, haciendo una obra contra natura que las leyes penan.

Y si algo ocurre que llama la atención, y obliga a la intervención de extraños ya se buscarán disculpas si.

Aquí a vista y paciencia de todos los tenemos muy renombrados entre esa gente. Está el Dr. Martínez, que es cocinero, el Dr. Magariños, Doña Felipa que es lavandera, doña Ana etc. y por último y ya en otro escalón de la ignorancia está Alvarez, más conocido por «el barro» llamado «el botánico».

Todos estos Sres. y Sras. que no poseen otra ciencia que la de explotar al bobo, aferrados al aforsismo popular que dice: «El vivo, vive del zongo, y el zongo de su trabajo», todos estos, confeccionan breveres y menujes que la gente ingiere, previo el pago de éstos, los cuales ocasionan males, a veces tan graves, que llevado el enfermo a presencia del médico, éste muchas veces duda ante las manifestaciones misteriosas de una enfermedad o de una intoxicación que ignora que fue lo que la produjo.

—*—

Veredas sucias

Ya es el colmo! Mire que hace tiempo que buscamos con la esperanza de hallarlo, algo que tergairemos aquí, de lo cual haya que ocuparse elogiándolo. Pero de donde, señor! Si aquí las cosas buenas que tenemos, o por la casualidad o porque Dios las creó así, hace tiempo que han tenido comentaristas.

Porque sacando las bellezas naturales de nuestros alrededores, en cuanto a la obra humana poco hay que elogiar.

Y si hay algo bueno, si hubiera quisimos decir, ello se recomienda solo, no precisa que le demos notoriedad.

Porque en cuanto a lo malo ¡Basta! Motiva este introito un poquito crudo, una observación que hacemos diariamente sobre el pasaje de la calle Treinta y Tres a 18 de Julio, por

la calle 25 de Mayo.

La vereda Norte de esa cuadra, cómo está siempre! Aquello, lleno de cáscaras de fruta en las cuales no es difícil resbalar y romperse el bautismo, lleno de desperdicios, etc., en pleno centro, llama la atención causando casi repugnancia.

Hay que darse cuenta que ese es el barrio comercial y de mayor tránsito. ¡Qué diran los forasteros de nosotros!; uff, ¡qué puercos! Lo menos que pueden decir.

Sabemos que existe un inteligente proyecto del Concejal Clelio Quirici, que hace obligatorio el llevar los puestos de frutas, etc., diseminados por el pueblo, a el lugar que deben estar: el Mercado Central.

Para eso es necesario apresurar las obras, porque no hay una vereda que dé frente a un puesto de frutas que no esté hecha una porquería.

¿Como está Ud. Sra. Salubridad?

—*—

Congreso de Fomento

Reunión de hace días en Batlle y Ordóñez el Congreso de Fomento del Este, organizado por la Comisión Nacional de Fomento Rural, el que como se esperaba tuvo un brillante éxito. Asistían a él delegaciones de casi todos los departamentos.

Presidía las sesiones el Sr. Pedro Lapyre (h) personalmente prestigiosa en todos los medios rurales, y a quien se debe la celebración y buen éxito de las reuniones, y Congresos Rurales que periódicamente se reúnen.

Gracias a su actividad incansable y espíritu tesonero, se está por medio de esas reuniones despertando el espíritu de los gentes, y llamando la atención hasta de los reacios por las cuestiones agrícolas, demostrándoles la gran importancia que tiene para el país la intensificación inteligente y aprovechada de las tareas agrícolas.

En el reciente Congreso se aprobaron conclusiones de gran importancia y que, si como es de esperar, todo o en parte se realiza, se ha de dar un impulso gigante a la economía del País.

Entre las principales ideas prestigiadas y que se solicitan sean realizadas por el gobierno y los legisladores, figura la construcción de la vía férrea de Minas, Aiguá, Lazcano, Rocha, etc. cuyo trazado sería hecho por las zonas más ricas, con el fin de dar salida a todos los productos de la extensa zona Este, y con el de vincular entre sí, y con el resto de la República, una de las regiones más propias para la agricultura.

Prestigia también ese Congreso la creación y fundación de Colonias Agrícolas en la frontera, dándole salida a sus productos por la Laguna Merín, cuyos beneficios se extenderían a los tres departamentos vecinos Cerro Largo, Treinta y Tres y Rocha.

Es indiscutible la importancia de

los temas tratados y de las ideas prestigiadas por ese Congreso.

Solo basta ahora que el Gobierno y los Legisladores, asociándose a la labor de los hombres de trabajo le preste atención y lleve a la práctica y a la realización esos proyectos.

—*—

Proletariado profesional

Si las cosas siguen como van, si no se le dá otra orientación a los Liceos de campaña y de Montevideo y se sigue en el empeño de hacer médicos, abogados e ingenieros por cantidad, tendremos dentro de poco otra clase social, en la cual Carlos Marx no pensó, ni ningún sociólogo contemporáneo. Nos referimos al proletariado de doctores que tendremos, ya en Medicina, ya en Leyes, (doctores en fin.)

Los datos sobre los inscriptos para los nuevos cursos que se inician en Secundaria y Preparatorio, que hemos recogido de Montevideo comprendido sólo Universidad y Liceos, exceptuando las Facultades Superiores y los Colegios particulares arrojan estos totales:

Cursos de Preparatorios: Medicina 1.º 200 alumnos, 2.º 170; Derecho: 1.º 80, 2.º 60. Ingeniería: 1.º 40, 2.º 30; Farmacia 35; Odontología, 35; Agrimensura: 1.º 15, 2.º 30; Cursos de Secundaria 1er. año, 360 alumnos, 2.º año 240, 3er. año 180, 4.º 180. Además hay que agregar la asistencia de un 60% de estudiantes libres en Preparatorios y un 30% en Secundaria.

Agreguemos los que se incuban, y se incubaran todavía en los Liceos de Campaña y, tengámoslo en cuenta, pues dentro de poco tendremos una relación de profesionales a no profesionales de 6 a 1.

Si sigue así esto, ¡pobre país!

Señorita...

Ud. que va por la vereda en franco tren de paseo con su amigueta fulana... ¡abra el ojo! Cuidado con las acechanzas del destino! Mire bien en donde pisa, cuidado señorita no vaya a pisar una banana o una cáscara de banana y a dar un resbalón.

Sabe por qué le decimos esto?

Lea nuestro suelto «Veredas sucias» y se dará cuenta.

Cuidado señorita, cuando salga de su casa, fijese bien donde pone el pie, no sea cosa que vaya a pisar una cáscara de cualquier fruta, resbale, se caiga y le vaya a dar un disgusto a mamá.

Recuerde que por una manzana, que al fin es una fruta, estamos pagando la pena negra en el mundo.

Acuérdese de Eva, señorita! y de las veredas sucias de los puestos de fruta.

Pequeños comentarios

Una huelga

Una información recibida de Berlín, anuncia que en aquella capital, después de una reunión que celebraron los inquilinos, decidieron por unanimidad, declararse en huelga.

En qué consiste una huelga de inquilinos?, preguntará el lector.

Muy sencilla es la respuesta, consiste precisamente en... no pagar los alquileres que gaban las casas en donde se alojan.

No dudamos que siempre hay y tendrá que haber inquilinos que se quejan justamente del propietario, pero aun en el caso de que todos los que tomaron esa resolución tengan razón, no hay derecho a hacer tanto ruido, ya que por estas latitudes hubo, hay y habrá inquilinos que se han declarado en huelga, negándose a pagar hace mucho tiempo.

Nos pertenece pues el derecho de propiedad de tal iniciativa.

Un libro... verde

Ha de causar singular admiración el título que encabeza este comentario, pero el lector nos perdonará la osadía de ocuparnos de tal clase de libros, de un color ¿como decir?, tan escandaloso, en mérito a la importancia del edictor.

No es cosa de asombrarse por un libro, más o menos «verde» que se publique en estos tiempos de tamaña corrupción, en que hay leyes que los prohíben, pero cómo no sorprenderse cuando se sepa que es el gobierno italiano, nada menos, el que lo edictó, según leemos en el telegrama, donde se le nombra con todas las letras y con mayúscula: «El libro verde» del gobierno italiano.

Será posible? Un libro verde, ¿y qué hace Mussolini?

Sobre la leche de cabra

Recientemente se ha constituido en París bajo la presidencia de Paul Restner, de la Sociedad Químico Industrial, una Sociedad que se encargará de la organización y reglamentación del consumo de leche de cabra.

Motiva esta resolución los estudios que sobre la leche de cabra se han realizado en el extranjero, alimento que dado a los niños ha reducido la mortalidad infantil un sesenta por ciento.

Además, el consumo intensivo de la leche de ese animal es aconsejado por los entendidos, pues se sabe que la cabra es refractaria a muchas enfermedades humanas y a muchas de las que diezman los rebaños de ovejas. Tiene por otra parte la ventaja de que no se pone ácida tan pronto como la de vaca.

En proporción con la alimentación que ingiere siempre conviene más explotar la cabra, pues su leche tiene un valor alimenticio comparativamente mayor que la de vaca.

En muchos parajes de Europa, se emplea la leche de cabra para la producción del Kefir; en Italia para hacer la «ricotta», en Suiza se fabrica con ella el queso de «Souleuve», en Francia para el «Sassenaje» D' aubergue, Touraine etc; en Noruega se consume el Myscost.- etc.

Una quiebra

Siempre hemos creído que las empresas periodísticas son de las que no tientan mucho por las ganancias, pues los resultados siempre son mezquinos financieramente hablando y como es natural estos hacen que en

los países de América, comprendido el nuestro, la prensa sea siempre pobre y de escasas proyecciones.

Nos sugiere este pequeño comentario la noticia recibida de que «La Unión» diario Argentino, cuya situación se nos pintó floreciente, acaba de solicitar reunión de acreedores.

Si esto pasa con un diario de la importancia de este que hasta se decía subvencionado por el gobierno Alemán, qué no pasará con los de menor importancia?

En Berlín, el gobierno por razones de economía suprimirá el Ministerio del Tesoro.

Los Ministerios del Interior y de Economía se encargaran de las tareas del que se piensa suprimir.

El gobierno Alemán que preside Eberth muestra con esto su cordura, ya que el opinará con justicia:

«Si no tenemos dinero, ni tesoros para qué queremos quien los administre.»

El peligro existe

No hay duda que la situación europea particularmente en el lthur, es muy delicada, sumamente frágil.

Se han tomado de contrapunto el gobierno Francés y el Alemán, y están haciendo ruido gurgando a quien «afloja primero».

«No escapa al ilustrado criterio del lector, lo que significa ese statu quo que al romperse traerá necesariamente malas consecuencias.

Porque si el gobierno Alemán, cede y se entrega de brazos cruzados, vencido e indefenso, quien contendrá al pueblo francés cegado por su victoria, ahora más cercana que nunca.

Y si cede el gobierno francés, quien será capaz entonces de predecir a que aventuras no se animará a largarse el pueblo alemán.

Decididamente, esto se está poniendo feo!

Se puede prolongar la vida?

(Continuación)

Optimismo y pesimismo

(Stephan Leduc)

Confesaremos que la respuesta del prof. Leduc, nos ha sorprendido un poco. El autor de la «Biología Sintética» desaparece y en definitiva es solo el médico quien nos da aquí su opinión. Opinión optimista por otra parte y que vale ser notada.

«Si, sin duda alguna se puede prolongar la vida humana, nos declara el prof. Leduc. Se conocen en efecto muchas causas que la abrevian y muchas de estas causas son evitables.

«Las influencias que abrevian la vida humana, son Uds. lo saben, de tres clases: primero, las infecciones, de las cuales podemos preservarnos evitándolas o recurriendo a la inmunización, como se preserva uno de la viruela haciéndose vacunar. Después, vienen las intoxicaciones «que son accidentales, profesionales o pasionales». Estas últimas son las más terribles, y la más mortífera es el alcoholismo.

«En fin, están también los «traumatismos» causados por los accidentes y que son evitables por la prudencia y la habilidad.

Y bien! Sin hablar del poder de la medicina, como dudar, que por la instrucción, por la educación, por la voluntad, se pueda luchar valiente-

mente contra los efectos de estas tres clases de influencias mórbidas, es decir prolongar notablemente la vida humana»

Ahora bien, he aquí precisamente, otro sabio que parece dudar de su prolongación. En el Congreso de cirugía, que acaba de abrir tantas esperanzas nuevas, para la conservación y cuidado de nuestra pobre humanidad, entre dos sesiones sometemos el objeto de nuestra encuesta al gran «cirujano del Centro» el Dr. Temoin, de Bourges, ¡qué pesimismo que hay en su respuesta!

«En una época como la nuestra, declara el Dr. Temoin en que tantos descubrimientos han permitido realizar lo que se había creído por largo tiempo, imposible; puede parecer temerario responder negativamente a la pregunta que me hacéis. Es difícil, sin embargo creer en la posibilidad de prolongar la vida humana.

«La vida, es el funcionamiento regular de nuestros órganos. Ahora bien, como todo funcionamiento, este determina un desgaste progresivo y los rodajes de nuestro organismo no pudiendo ser reemplazados como lo- de una máquina, resulta que el término último de la vida humana, no sobrepasa nunca el centésimo año. Nuestra especie, como todas las especies vegetales o animales, obedecen a leyes de evolución o de duración de las cuales es difícil concebir el cambio. Si teóricamente el desgaste puede ser disminuido (colocando p. ej. el cuerpo humano en condiciones particulares de temperatura y de acción) prácticamente la cosa es imposible; la vida y la actividad del hombre serían modificadas; el hombre no sería más hombre!

(Continuará)

Correo del Director

A Colaboradora: En sitio conveniente va su colaboración, inteligente señorita, la que como puede ver, solo ha cambiado muy poco.

Creo que tiene Ud. una manera original de «sentir», aunque al expresarse tropieza Vd. con dificultades que solo son tales al principio.

Persista en su empeño y verá como todo es cuestión de un poquitin de dedicación.

Para la mujer, el saberse expresar bien y con cierta galanura constituye un adorno que sólo pueden lucir las que ponen en sus horas «prosaicas» como Ud. dice un poquito de estudio y de meditación.

Me permite un consejo, amable niña? Oigalo pues. Lea buenos autores a menudo; pero lea cada libro dos o tres veces y despues medítelo. Ud. verá despues como se ensancha el horizonte de nuestro pensamiento, como descubrirá en cada lectura nuevas bellezas y expresiones líricas más evocadoras cada vez.

Practique mi consejo, no lo tome a mal, y Ud. despues me lo agradecerá.

Espero que seguirá enviándome sus colaboraciones. Tiene Ud. en esta causa a su disposición nuestra buena voluntad.

—Muy interesante su colaboración «de nuestro jardín.»

A nuestra mesa han llegado—La Acción» de Colonia, «El Herald» de Florida, «El Herald», «El Ideal» «El Nacionalista» de Flores, «El Diario» de Paysandú, «La Semana» de Salto, «La Palabra» y «La voz» de Rocha, «La Unión» de Durazno,

«El Derecho» de Santa Lucía.

Hemos recibido también el número 3 de nuestro colega honorífico «La Opinión» que vé la luz desde hace pocos días en Colonia.

—*—

Rincón Femenino

Amo el silencio y la soledad

No te encontrasteis nunca gentil lector, en medio de ese celestial silencio y esa profunda soledad, que induce suavemente a soñar?

Nunca en la prosaica vida has sentido la necesidad suprema de apartarte del mundo y de los seres? No legaste jamás a las atractivas playas del reino del silencio y la soledad? Nunca te apartaste de la vida real, para encontrar lejos del mundo la tranquilidad del espíritu?

Mi alma triste y acongojada, cuando siente el latigazo del destino, busca en medio de esa soledad, de ese hondo silencio, el alivio, y reconforto el espíritu lejos de la sociedad, lejos del bullicio abrumador de la vida.

La placidez del alma, tesoro que es tan lindo conservar, y que muchas veces inutilizamos siguiendo a las sugerencias extrañas de voluntades ajenas.

En medio de la soledad he creído alcanzar a comprender mi propio corazón. Apartada de esa vida ruidosa de sociedad, sentimos las nostalgias de una vida mejor; sólo así es dable conocer la superioridad o inferioridad de nuestro ser.

Por eso siempre concebí como dicha infinita, casi divina, la absoluta placidez del espíritu, la tranquilidad inmensa que siente un alma libre del mal.

...Siempre amé la amistad, la verdadera, la que nunca se empaña.

Amé la gran amiga, compañera de mi alma, buena amiga comprensible de los caprichos de mi juventud.

Analizad vuestra alma, vuestra conciencia, aproxímate a las playas de la dulce soledad, y veréis que a pesar del espanto que haya puesto en vuestras horas la vida, en medio de ese celestial silencio se puede anhelar fervientemente un ideal, forjado un día y que debe persistir para vuestro bien.

Lectoras amiguitas: Siempre que sintáis allá en el fondo de tu alma la penumbra de un dolor, hondo como la inmensidad de la noche, apartaos de la vida, alejaos de los prejuicios sociales que muchas veces por la envidia reinan, y buscad en las regiones azules del ensueño la tranquilidad del espíritu, joya tan hermosa que servirá eternamente de luminaria en nuestro camino, contribuyendo a formar un paraíso de felicidad para vuestro futuro.

AL... T...

Como debe ser la mujer

Henos aquí, metidos a consejeros, impulsados por el deber periodístico que hemos contraído al ofrecer responder a todos las preguntas que se nos dirijan.

¿Cómo debe ser la mujer? Responderemos a dicha pregunta; pero sobre entendido que no nos referiremos a la mujer que forma el ideal de los autores pues, eso amable lectora, es mucho más serio que lo que parece.

La mujer debe ante todo y por sobre todo, ser buena, ser limpia y razonable.

He ahí en esas tres palabras, algo que parece sin importancia.

«Ser buena» quiere decir, ser dulce en casa, ya sea con el esposo, con el hermano o con el amigo. Ser servicial y caritativa sin ostentación. Sumisa sin rebeldías para con la autoridad que sobre «ella» ejerza el ser del cual dependa. Tener siempre pronta en los labios la palabra del perdón y en la mano los remedios para los males.

«Ser limpia». Limpia para consigo, y lo que la rodea, prolija, aseada en todo.

El aseo y el orden en la casa, le da apariencias mejores a todo.

Decir limpia, decir pulcra a una mujer es a nuestro entender algo así como una ponderación.

No es preciso hacer notar la sensación de bienestar que se experimenta al entrar a una casa en que todo está limpio y ordenado, tan distinta de la que causa entrar a otra donde todo está a medio hacer.

Y por último ser razonable.—He ahí a nuestro entender la parte más difícil de ser suficientemente comprendida.

Para ser razonable se requieren condiciones de serenidad y superioridad que no todos poseen. Ser razonable quiere decir no oponerse nunca abiertamente a la opinión preponderante, aunque más tarde se consiga con bondad y astucias cariñosas todo lo que deseamos.

No discutir ninguna medida con acritud y cuando se desea hacerlo, recurrir a las mil ternezas de que la mujer tiene acopio siempre.

Ser razonable. No ser caprichosa. Eso tiene enorme importancia en el hogar y desempeña papel preponderante en la felicidad. Por culpa de los caprichos sabemos que existe más de un hogar desgraciado.

Ser razonable quiere decir, ser condescendiente, ser dúctil y comprensiva.

He ahí, lectoras amigas como debe ser la mujer.

Y tú gentil «Filis» que me has interrogado, ya lo sabes también.

Cartas de amor

¿Quién es la mujer que no ha recibido, que no ha escrito una carta de amor?

¿Quién no conoce esa seducción que está entre las principales de una unión tierna y ardiente? Esta alegría que está entre las más puras y ardientes? Carta significa, es verdad, separación, pero ¡qué alta, qué divina compensación puede ser una carta en la que el alma se derrama entera, en todo su furor, toda la poesía, el arrojío, la elocuencia del sentimiento que le hace vibrar como un arpa melódica, cuando al alma que palpitante recoge este tesoro, la misma emoción de quien lo comunica! La palabra proferida resplandece y se pierde, la palabra escrita resplandece y se fija duradera, ¡ay de mí! más, muchas veces, que la fragilidad humana, que a vida, que el impulso por el cual relampagueó como viva centella, pálida y tardía frente al deseo. Sin embargo el deseo se disipa, el amor desaparece y la palabra escrita está todavía ahí, ardiente, conmovida, sugestiva, imagen vana y fatal de algo que ya no existe...

Carta de amor significa, a menudo, vulgaridad, retórica común, fingimiento, engaño cónico y maligno, vicio y sensualidad, ingenuidad y primavera, rendición altísima y sublime, heroísmo, purificación. Hay cartas que son el espejo fiel de una

personalidad moral e intelectual y tan completo que recibirla quiere decir poseer a aquella criatura del mejor modo: cartas que desafían cualquier distancia, cualquier fatalidad del destino y pueden ser para el alma apasionada y austera el mejor alimento.

Sin embargo... ¡cuánto mal han hecho las cartas de amor!, ¡de cuánto daño fueron origen! Casi todas las tragedias comenzaron con una carta sustraída, perdida, sorprendida. Son muchas veces la primera revelación del amor y son el último triste saludo... El epistolario amoroso de una mujer de corazón y de ingenio, constituiría quizá el más delicado y apasionado romance que jamás se ha visto ni leído. «En la lectura epistolar», dice Pebernatis—son generalmente las mujeres quienes llevan la ventaja, puesto que si se muestran tal vez comedidas y poco simpáticas cuando escriben para el público, se revelan incomparables en la conversación íntima, en sus monólogos profundos y sobre todo en la correspondencia.»

Pero es precisamente esta facilidad de abandono la que muchas veces es el motivo de nuestra ruina. ¡Cuántas mujeres se han arrepentido amargamente de haber escrito cartas reveladoras, cartas de intimidad y de pasión, a hombres a quienes después reconocieron indignísimos de su confianza, de su rendición! Sin embargo, no basta la experiencia, y las cartas de amor continúan descubriendo el alma como su flor más bella en una primavera incesantemente renovada, y se expiden confiando al frágil sobre toda nuestra alma; y se reciben y se leen como bebiendo en una fuente nueva de vida y energía...

Pero adoradas o desdenadas, benditas o malditas, ¡salve, oh flores del corazón, del ingenio, del bien y del mal! ¡Salve, pequeñas mártires, que en compensación a la hora divina que disteis, muchas veces os espera la vergüenza; se os lacera, se os destruye, se os disputa!

También está en vosotras, otras cartas existentes en los misteriosos escondrijos—viejas cartas de amor—cartas sepultadas vivas, escritas en vano, respiradas en vano, tristes restos de naufragio que fuisteis la vida y el porvenir, que ahora sois la muerte y el pasado: también está en vosotras, especialmente en vosotras, la melancólica caricia del pensamiento, la efusión del corazón cómplice...

YOLANDA.

Vida Social

Siluetas

Tiene el perfume y la belleza de las violetas. Sobre el cuerpecito escultural se yergue la pálida carita morena, donde sus bellos ojos de mirar profundo reflejan la blancura de su almita buena..., de su almita toda ambrosía de amor para T...

Su nombre es dulce y original. Vive en una calle que lleva el nombre de una fecha gloriosa de nuestra historia.

IVONNA.

GALAS DEL HOGAR

- G—loria S. de Vivas Cerantes
- A—ntonia Soca de Pacanaro
- L—eocadia Márquez de Zeballos
- A—na M. Ibarгойen de Arezo
- S—ara Lamas do Pellistri

- D—elicia Fucó de Arrospide
- E—loísa Benedí de Miranda
- L—ala Lupi de Baubeta

- H—aydée Garmendia de Sabía
- O—felía Carbonell de Ferretjans
- G—loria Pagola de Martínez
- A—melía V de Foderé
- R—amonita F. de Moré.

IVONNA.

DE NUESTRO JARDIN

Azucenas

- A—ngelita Deubaldo
- Z—ulma Amilivia
- U—baldina Píriz
- C—oca Carbonell
- E—speranza Ferrari
- N—ené Monfort
- A—nita del Barrio
- S—ofía Varzi

A nuestros suscriptores

Con el fin de que nuestro periódico refleje semanalmente con toda fidelidad, el movimiento social de nuestro pueblo, hemos resuelto dirigirnos a las lectoras y lectores, rogándoles que cada vez que se ausenten de la ciudad, nos lo hagan saber, ya de viva voz, ya por escrito, con el fin de hacerlo saber a sus relaciones, proporcionándonos también la nueva dirección para remitirles nuestra hoja.

Igualmente cada vez que se trasladan en nuestra ciudad de un punto al otro, les agradeceremos nos lo comuniquen para así corregir nuestro libro de direcciones.

Viajeros

De Chamamé, donde pasaron una temporada, nuestros amigos don Juan Morosoli y su hijo Lito, el que siguió viaje ayer para Montevideo.

—En la capital nuestro buen amigo Juan José Morosoli.

—De Batlle y Ordóñez nos visita en estos días el señor Ramón Fernández.

—**—

Ecos del homenaje a Artigas

Refiriéndose al número especial, con que nosotros en la oportunidad de la inauguración de la estatua a Artigas, nos asociamos al homenaje Nacional, «La Mañana» uno de los principales diarios del País, se ocupa en su número del 8 del corriente en la forma altamente elogiosa que más abajo verá el lector

PERIODISMO

«La Opinión» de Minas—«Adhiriendo a los festejos realizados con motivo de la inauguración del monumento a Artigas, nuestro estimado colega minuano «La Opinión» dió un número extraordinario, como justo homenaje al héroe de la independencia nacional.

En el referido número de «La Opinión», que alcanzó un tiraje de mil cincuenta ejemplares, trae una serie de buenos artículos de conocidos escritores nacionales, sobre la personalidad de Artigas, elegidos con singular acierto, lo que pone en evidencia la inteligente dirección que tiene el mencionado colega.

Además, en el número que nos ocupa, «La Opinión» aumenta sus secciones con una dedicada a la ganadería y agricultura, que a juzgar por el excelente material con que se ini-

cia, es de esperar llegue a ser una de las más importantes de los periódicos de campaña.»

—**—

Teatrales

CINE DORE—Con numerosa concurrencia pasóse anoche por la pantalla de este cine la película el «Caudillo Moro» donde tanto Agnes Ayres como Rodolfo Valentino, que son los principales intérpretes de dicha película, nos han convencido una vez más de las estimables condiciones de artistas de la escena muda.

Del argumento de la obra como también de su presentación, solo diremos que son excelentes, pues ambas cosas han sido llevadas al lienzo con gran lujo de detalles, que unidos a la interpretación han formado de el «Caudillo Moro», una de las películas que más han agradado a nuestro público.

Para la presente semana anuncia la empresa de este cine otras novedades y entre ellas una cinta por series, que por su argumento original ha de causar admiración en el público.

Severidad policial

Y bien, volvemos a repetirlo ¡muy bien! Basta ya de lamentaciones, señor, sobre la severidad de tal o cual empleado policial.

Ud. con esa queja da mucho que pensar, amigo. Como es posible planificar porque la policía sea mas o menos enérgica con los elementos maleantes y los sujetos de avería que tenemos por aquí!

Mientras su severidad esté encuadrada dentro de las leyes, y no ataque derecho personal de ser alguno ¡muy bien hecho! nosotros la aplaudimos siempre.

Es necesario que sea enérgica para intimidar y terminar de una vez con tanta sabandija como hay por ahí, y no haga el papel de ceco que ya no asusta sino que da risa.

Por de pronto ya estamos palpando las consecuencias, con gran alegría por nuestra parte.

Desde los niños que jugaban en las calles hasta los hombres criados en el vicio ya se van sossegando, y metiéndose en los cuarteles de Invierro a esperar días mejores.

Volvemos a repetirlo, muy bien hecho!

Policiales

Una muerte

El día 7 en el paraje Arroyo Malo, 6.ª sección policial se trabaron en pelea los sujetos Basilio Almada y Antonio Ruidiaz, resultando muerto a consecuencia de dos heridas graves, una en la región pectoral y la otra en el brazo izquierdo, el contendiente Ruidiaz.

Almada se halla preso a disposición del Juez de Paz Seccional.

NUESTRO FOLLETIN
El Diario de UNA DAMA

Por OCTAVIO FEUILLET N.º 2

20 de Mayo.—Me encontraba ayer en mi gabinete atormentando mi piano y vocalizando, cuando Cecilia de Stele, mi amiga de la infancia y mi compañera predilecta en el convento, entró como un torbellino, según su costumbre, me cogió de la mano, me presentó sus dos mejillas sonrosadas con sus dos graciosos hoyuelos, y me dijo con voz breve y jadeante:

—Carlota, ¿eres todavía mi hermana querida, mi guía, mi sostén, mi madre espiritual, mi todo en fin?

—¿A qué viene esa letanía, atolondrada?

—Porque voy a pedirte un favor inmenso... Figúrate que mi padre parte.

—¿Abandona el general a París?

—Sí, pero sólo por algunas semanas. Va a hacer un viaje de inspección por provincias; durante este tiempo me envía al campo, al Eurre... a casa de mi tía de Louvercy... en el fondo de los bosques... Mi tía es la mejor de las mujeres, pero vive aislada en su viejo castillo con su hijo... ya sabes, mi primo Roger, que está medio loco desde que quedó tan horriblemente mutilado en la última guerra. No tiene brazos, ni piernas, ni siquiera figura humana. ¡Pobre muchacho... es una lástima! En fin, yo he dicho a mi padre:—Bien, papá, iré; pero este viaje es para mí el destierro, la desesperación, la muerte, a menos que consintáis en que me lleve a Carlota de Erra...—Sea, llévate a Carlota de Erra, me respondió mi padre... Y... aquí me tienes.

—Pero, querida...

—¡Oh, por favor, no digas que no, o caigo muerta a tus plantas!... Haz por mí este sacrificio. Además, ¿quién sabe? quizá no nos aburriramos... las dos juntas, procuraremos divertirnos; montaremos a caballo, jugaremos mucho... y en fin, no faltarán por los alrededores algunos vecinos a quienes trartrornar el cerebro, tu con tu insolente belleza, y yo con mis travesuras y con ese no sé qué que me es propio, y que algunos califican de *canino*.

Fruñí el seño, y exclamé con mi más grave voz de contralto:

—¡Canino!... ¿qué quieres decir?

Cecilia se empujó sobre las puntas de sus pies con aire de desafío, y enseñándome sus dientes blancos y agudos, repitió:

—Sí, ¡canino!

—¿Quién te enseña esa jerga?

—Mi padre—dijo.

—Si viviera tu madre, le reprendería a buen seguro.

Miróme fijamente con sus grandes ojos claros, que se bañaron de lágrimas; besóme las manos, y repuso a media voz y con tono suplicante:

—Vendrás, ¿no es cierto?

—Pero, querida, ¡me es imposible

abandonar a mi abuela!

—¿Tu abuela? ¡vendrá también con nosotros! He pensado en todo; he escrito a mi tía, y aquí traigo de su puño y letra una invitación de las más apremiantes para tu abuela.

Condúceme a su presencia.

Dos minutos después, Cecilia se precipitaba en el salón, empujando bruscamente la puerta; mi abuela que se asusta del menor ruido, y que a la sazón se hallaba parapetada entre sus tres inseparables biombo, se estremeció.

—¡Ah! ¡Dios mío! ¡alguna desgracia!... ¡alguna desgracia!... ¡apuesto que ocurre alguna desgracia!... Vamos, decid pronto... ¿qué pasa?

—Mi tía, la señora de Louvercy, me ha entregado esta carta para vos.

—¡Ah! pobre señora Louvercy! pobre señora!... cómo está?.. cuán desgraciada es!.. y su pobre hijo!.. Dios mío! pobre gentes!... Veamos, qué me quiere?

—Si tenéis la bondad de leer...

Mi abuela leyó la carta, y apareció preocupada; al levantar la vista, vió a Cecilia arrodillada a sus pies con las manos juntas, y presentándole su lindo rostro con sus dos hoyuelos.

—Habrás visto la picaruela!—exclamó.

—Verdad que consentís?—preguntó Cecilia

—Hablemos claro, loquilla—repuso mi abuela besándola en la frente;—os diré que, en tesis general, los cambios de nido bruscos y caprichosos, no sólo no me agradan, sino que me inspiran grande aversión. Pero, por una parte, veo en esto un plan concertado de antemano entre vos y Carlota; por otra, la señora de Louvercy me dirige una invitación tan tierna, tan calurosa... me inspira además tanta compasión la buena señora!... Sin embargo, entendámonos: de decidirme a partir, me gustaría hacer una instalación un poco seria. Ir de una parte a otra para no hacer más que entrar y salir, deshacer los equipajes para empaquetar de nuevo sin tener tiempo de respirar... lo que es eso, no!... No trato de manera alguna de imponerme a vuestra tía, pero, veamos... ¿por cuánto tiempo es la invitación?

—Por el tiempo que gustéis... seis semanas... dos meses.

—Bien, bien... es ya demasiado! dijo mi abuela.

En suma, se ha convenido que la condesa d'Erra y yo partiríamos dentro de diez días a unirme en Louvercy a mi amiga Cecilia, que partió ayer. Diez días bastaron a penas para efectuar nuestros preparativos, que son considerables; pues se juzgará por el simple detalle de que mi abuela lleva consigo los tres biombo a fin de conjurar las corrientes de aire, que, según dice, deben ser peligrosas en el viejo castillo. Yo vigilo con mi calma engañadora estos embalajes monstruosos, soñando en secreto con la atalaya, la torre del Norte, las galerías pobladas de antepasados fantasmas, sin olvidar al pobre inválido, a los gemidos del viento en los largos corredores de la mansión feudal.—Todo esto, por qué negarlo? me entusiasma!

(Continuará)

Carlos E. Pérez Fourcade

REMATADOR PÚBLICO
Corretaje de dinero sobre hipoteca. B. y O. esq. D. Pérez-Minas

Marcelino T. ISAIN.

Contabilidad, Teneduría, Balances. ORDENES: TELÉF. N.º 558.

—MINAS—

Alquilase—una casa esquina compuesta de tres piezas y demás comodidades en la calle Carabajal y de la Llana Para tratar en la misma de 4 p/m a 7.

Tarifa de avisos

Página entera, por mes \$ 20.00

Media Pg. « « « 12.00

1/4 « « « 6.00

Menos espacio, convencional

Avisos profesionales a 1 columna [por mes 0.90

Negocios en general, cada columna 6.50

- ALEMANISCO -

de hilo y algodón a 0.80
CASA DE LIQUIDACIONES PERMANENTES de Alberto D. Pérez

Calle B. y Ordóñez esq. 25 de Mayo.

--- TINTORERIA ---

de artículos finos, vestidos, sedas, gabardinas, boas, plumas, etc.

Casa atendida por una persona experta.—Se garanten los trabajos. Enviémos algo para teñir y verá nuestro trabajo, que es nuestra mejor propaganda.

BADOMERO SEISDEDOS.

Calle Batlle y Ordóñez.

LA ESMERALDA de JOAQUIN A. MARTINEZ

Peluquería, perfumería, mercería y artículos para hombre

Calle Batlle y Ordóñez casi esq. J. Farina. (al lado de la panadería de Deubaldo).—Servicio rápido y de confianza, rigurosa higiene. La casa es atendida por su propio dueño, contando además con un oficial competente; haciéndose la semana rotativa.

Trabajo irreprochable. La casa está abierta los domingos

Tintorería Italiana de CARMELO CRECENZIO

CALLE FLORIDA ENTRE BRIGIDO SILVEIRA Y MANUEL CARABAJAL

En esta casa se tiñen ponchos, trajes, sombreros, alfombras, carpetas, cojinitos, etc., etc. y empleando las mejores tintas.

La casa es atendida por su dueño, quien puede ofrecer al cliente un trabajo perfeccionado por su gran pericia en la materia.

GONZALEZ Hnos.

COMESTIBLES EN GENERAL—ALMACEN POR MAYOR Y MENOR. CALLE BRIGIDO SILVEIRA ESQUINA JOSÉ ENRIQUE RODÓ.

Para hacer sus compras consulte precios, sin compromiso. Teléfono Núm. 390

Casa Trigo & Cia.

Sucursal N. 1

Instalaciones eléctricas e industriales en general. Plantas eléctricas para estancias, arreglos de instalaciones eléctricas en general. Oficina electro técnica. Casa autorizada por las Usinas Eléctricas del Estado.

Proyectos, tasaciones, presupuestos. Casa Central: Montevideo, calle Sierra 1987. Teléfono 616—Aguada. Sucursal en Minas, calle 25 de Mayo 242.

CAMBIO DE LOCAL

Se hace saber al público el traslado de la Sucursal Singer a la calle 25 de Mayo casi esq. 18 de Julio, donde atenderá todos los pedidos desde el 1.º de Marzo. Singer Serwine Machine & Cia.—H. R. Arenas.

--- FOTOGRAFIA ---

Almandos Hnos.

SIEMPRE --- NOVEDADES
Florencio Sánchez No. 173

--- Tarifa ---

de suscripción

Mensual \$ 0.30

Trimestre adelantado « 0.90

Semestre « « 1.80

Año « « 3.50

Núm. suelto « 0.08

« atrasado « 0.10

